

hemen eta orain

RESPONSABILIDAD

Transcurridos los tres primeros meses del año sobre los que contamos con estadísticas: enero, febrero y marzo, el coste de los productos al consumo ha aumentado en el 7,40 %.

Tal evolución nos debe llevar más que a una mera reflexión, porque actualmente nos hallamos en tasas de inflación que podrían alcanzar en 1977 la cifra «récord» de un 25 a un 30 % del aumento de los precios al consumo (antes «coste de vida»).

Evidentemente, podemos hablar de una inflación que no hemos sabido o querido neutralizar, bien con el esfuerzo de lograr una mayor productividad, bien con una disminución del gasto real, para poder pagar el aumento del coste de las materias primas importadas y singularmente de las materias energéticas.

Partíamos, en los comienzos de 1960, con niveles retributivos francamente bajos respecto a Europa. Los tasábamos entonces, para las mismas tareas profesionales, en un 50 % sobre los ingresos de los alemanes y en un 75 u 80 % de los italianos. Pero, después de 15 años, las elevaciones producidas han agotado, o están a punto de agotar, la diferencia que existía y en cuya realidad se apoyaba nuestra capacidad exportadora.

También la pretendida búsqueda de la correcta asignación de recursos entre las necesidades del consumo y las de inversión parece haberse escorado rápidamente a favor del primero y es hora de que la justicia distributiva no se busque por la vía del aumento de anticipos (o salarios, en términos generales) y se halle por el camino de la reforma fiscal, potenciando el bien social mediante una enérgica redistribución de los beneficios personales espectacularmente asignados injustamente a favor de un estrato social definido y privilegiado.

Que nuestra capacidad competitiva internacional por la vía de costes de personal más bajos se ha agotado se evidencia por cuanto en el decenio 1964-1974 los incrementos salariales se situaron en 6,8 puntos porcentuales por encima de la media de la O.C.D.E.; en 1975 esta diferencia se elevaba a 16,7 puntos y en 1976 a 13,2 puntos.

Las rentas salariales, además de consumir nuestra capacidad competitiva, se han situado a la cabeza de los países en lo que a *incrementos* se refiere, haciendo que, por otra parte, desde 1966 a 1976 la incidencia del coste de mano de obra sobre la cifra de negocio (ventas) pase de ser el 18 % al 25 % en nuestras cooperativas.

MON ZER

Responsabilidad	1
Grupos Cooperativos ¿para qué?	
Antxon Pérez de Calleja	2
El Campo de Euskadi Sur	
José Antonio Muruamendaraz	5
Aquí, donde vivimos	
José Luis González	7
Kooperatibistaren plaza	
Francisco Quintana	9
Koldo Elejalde	10
Eskariatan Motz Langileak	
Xabier Ellzondo	11

hemen eta orain

No es fácil determinar si las alzas retributivas son causa de elevaciones de los precios o viceversa. Habría que pensar que el proceso tiene una causalidad circular, lo que origina la temida espiral precios-salarios, cuyo final incierto seguirá perjudicando a la economía general y a la de nuestras cooperativas, mientras no ajustemos nuestras rentas —ingresos en forma de anticipos— por debajo del aumento de la renta generada. Es decir, el círculo vicioso creado hay que romperlo de modo que la parte que consumamos quede por debajo de los bienes y servicios totales creados.

Aquí no se trata de hacer un panegírico de la inversión, ni de buscar dotaciones elevadas a favor del desarrollo. Se trata sólo y exclusivamente de crear el clima necesario para intentar llevar al ánimo de todos que las cooperativas —estas empresas que hemos hecho entre todos— tengan medios en sí mismas para subsistir.

Sí, porque ya cercano el primero de julio, con una elevación de los precios al consumo (antes «coste de vida») que rondará el 12 %, ha quedado pulverizado el exceso de 7 puntos porcentuales en que se elevaron los anticipos para 1977 sobre lo que lo hiciera el coste de vida en 1976, y con esta evolución, indudablemente, nuestra capacidad de compra se habrá deteriorado aproximadamente en un cinco por ciento sobre la que teníamos el año pasado.

Pero éste es un episodio de todo un largo proceso social que hay que contemplarlo inserto en esa tendencia secular cuyo análisis es necesario.

Efectivamente, desde 1963 a 1977 el coste de vida creció a un ritmo anual constante del 9,56 % y nuestros anticipos a una tasa media del 15,49 %, es decir, fueron superiores en 5,93 puntos porcentuales, lo que en 14 años nos ha llevado a duplicar nuestra capacidad de compra.

Ahora, en 1977, el que tengamos que retroceder algo en este incesante crecimiento no debe ser motivo de altas especulaciones sociológicas a favor de la actualización de nuestros anticipos, aunque los estatutos, los reglamentos y las normas consuetudinarias pudieran aconsejarlo.

Nosotros, al incorporarnos a la cooperativa lo hicimos bajo un compromiso inesquivable: Ser a la vez trabajadores y socios constructores soberanos de nuestra empresa.

Debemos pensar que en 1977 no conviene deteriorar más la economía de las cooperativas y concluir actuando y solicitando que este año, pase lo que pase, no debe irse a una revisión semestral de los anticipos, porque a lo peor se hacen imposibles nuestras empresas y con ello inviable nuestro trabajo, lo que nos llevaría a exclamar entonces que «el derecho al trabajo es irrenunciable».

Efectivamente, pero dentro de unos esquemas sociales y económicos que abracen el amplio campo de nuestras respectivas responsabilidades.

GRUPOS

INTRODUCCION

El tema de la creación de federaciones o grupos cooperativos surge de la doble condición, inherente a las cooperativas asociadas a Caja Laboral como empresa, en el sentido económico propiamente dicho, y como sociedades de personas.

En el primero de los sentidos —como empresas— la asociación nace por necesidad objetiva, por un sentimiento de defensa —la unión hace la fuerza— y una convicción de las ventajas de la misma como solución a los problemas cada vez más complejos que plantea una economía que, si no es competitiva, por lo menos es dinámica.

Como sociedades de personas, la federación nace de la comunidad de intereses y objetivos, de la particularidad de poseer una base común que deriva de unos mismos Estatutos y de su asociación a Caja Laboral que impone por sí misma una homogeneidad de caracteres.

Pero además, ser sociedades cooperativas implica la existencia de unos propósitos y de una filosofía que trascienden la realidad específica de cada entidad. Limitarse a ser cooperativas de puertas adentro supone más que

COOPERATIVOS, ¿PARA QUE?

ANTXON PEREZ DE CALLEJA

I

un egoísmo o una ceguera; es una radical malinterpretación del fenómeno cooperativo y una desvirtuación de lo que con tal cooperativismo se pretende conseguir. La solidaridad y la promoción comunitaria dejan de tener sentido salvo como bellas frases válidas sólo para la literatura de nuestros Estatutos.

Recordando una frase de don José María —«no es cooperativo el que sólo es cooperativista»—, la postura aislacionista que en su día se calificó de «minidemocracia» y que está en oposición latente con los presupuestos básicos de la «experiencia de Mondragón», puede manifestarse en patente contradicción ahora que un realismo económico y una madurez cooperativa demandan el establecimiento de vínculos más estrechos y efectivos que los actuales.

Contradicción por cuanto ello evidenciaría que ahora que el grupo cooperativo alcanza un más brillante ba-

lance de realidades, su mentalización en aquellos aspectos que desbordan el estricto campo económico, es aún opuesta a todo intento de mutua cooperación.

Sin embargo, es cierto que, de la misma manera que no se puede dirigir una empresa sin una política, es igualmente indiscutible que tales políticas se imponen por lo general por la fuerza de individualidades aisladas y fuertes, o por la existencia de hechos objetivos e insoslayables. Por lo tanto, no debemos esperar que las cooperativas decidan asociarse si, además de los principios antes citados, no ven ventajas incuestionales y, a ser posible, a corto plazo.

Estas ventajas son las que trataremos de poner de manifiesto en estas breves notas en las que describiremos el porqué y para qué de los grupos cooperativos. A lo largo de las mismas, y en números sucesivos, procuraremos demostrar la existencia de problemas

urgentes en el seno de las empresas que éstas, por sí solas, no pueden abordar y mucho menos resolver; problemas que deben encontrar una solución si queremos que en próximos años el grupo cooperativo manifieste la misma pujanza y dinamismo con que se ha producido durante los años 60. Otras razones, sin embargo, son de orden político, producto de una decisión de carácter ideológico y de una actitud ante los problemas de la sociedad. Sin duda alguna, este tipo de preocupaciones pueden ser catalizador de un esfuerzo común y solidario en forma de apoyo mutuo para la búsqueda de soluciones para el entorno.

En todos estos planteamientos hay un aspecto que merece ser recogido y subrayado. Hasta el presente Caja Laboral Popular ha sido una institución que ha llevado el peso prevalente de materializar objetivos que de alguna manera desbordan el límite de las propias cooperativas. Caja Laboral ha enarbolado la bandera del desarrollo y la creación de puestos de trabajo allí donde el País lo demanda y para ello ha buscado los medios financieros y creado la organización asesora necesaria para hacerlo posible.

Es evidente que dada la dimensión que ha adquirido el grupo cooperativo se empieza a sentir la necesidad de que las propias cooperativas asuman la parte que les corresponde en este empeño. En parte, por la propia di-

mención del grupo cooperativo que impide que Caja Laboral esté en todas y cada una de las situaciones y de los problemas; en parte porque las propias cooperativas han adquirido una mayoría de edad que les debe mover a hacer frente, por sí mismas, con autonomía y también con plena responsabilidad, tanto a sus necesidades empresariales como a la puesta en marcha de sus proyectos sociales.

Si en política se tiende a la autonomía, el grupo cooperativo debe empezar a abordar soluciones federales que establezcan nuevas bases de actuación, menos centradas en Caja Laboral, como única y última instancia de soluciones, y más soberanas de acuerdo con las comarcas o regiones naturales en las que las cooperativas se mueven, allí donde adquieren sus activos más importantes —los hombres— y desde donde se proyectan hacia la sociedad.

DEFINICION Y RELACIONES

Según una definición ampliamente extendida, se entiende por grupo cooperativo «la asociación de cooperativas situadas en una zona geográfica delimitada (comarca o equivalente), es decir, situadas dentro de una misma comunidad social, al objeto de buscar un mejor desarrollo de sus fines de servicio a la citada comunidad».

Con esta definición se subrayan los aspectos fundamentales de un grupo

GRUPOS COOPERATIVOS; ¿PARA QUE?

I

cooperativo en cuanto que se entiende la asociación de cooperativas referidas únicamente a una comarca determinada y se pone de manifiesto el interés primordial que les une: servir mejor a la comunidad.

Más concretamente podríamos describir un grupo cooperativo como la colaboración entre cooperativas a fin de adoptar respuestas comunes y efectivas frente a los problemas que afectan a la comunidad en la que están insertas.

El inconveniente de ambas definiciones es que subrayan solamente la proyección de las cooperativas hacia fuera, hacia la comunidad, y no destacan suficientemente la capacidad efectiva de un grupo para resolver problemas netamente empresariales.

En este sentido, no nos olvidemos que sin empresa no hay cooperativa;

es más, sin empresas pujantes y dinámicas con visión y capacidad de futuro poca o ninguna sería nuestra contribución real de servicio al País. Por esta razón, el grupo cooperativo nace también para la defensa y estímulo de las empresas que lo constituyen y sirve para enfrentarse con los problemas que estas empresas tienen de cara a su desarrollo y consolidación.

Las funciones básicas que este grupo cooperativo asume en relación con las cooperativas a las que sirve deben tener en cuenta el hecho fundamental de que las cooperativas asociadas siguen entidades autónomas y soberanas, con personalidad jurídica propia, que mantienen su propia estructura organización y dirección. Por tanto, ha sido y es preocupación fundamental no sustituir esta iniciativa ni eliminar esa autonomía siguiendo el principio, hoy en día generalmente aceptado en todo tipo de organización, de que ninguna decisión que se pueda tomar en la base o a un nivel intermedio se adopte o decida en la cúspide, tratando, en la medida de lo posible, de reducir la distancia entre los niveles de decisión y de ejecución.

Por tanto, el grupo cooperativo, y la superestructura o servicios comunes que este grupo cree, habrá de tener un cuidado vigilante en no recortar las atribuciones propias de las cooperativas y sí en buscarse su propio ámbito de actuación que se concentrará en aquellas actividades necesarias para la empresa, que la cooperativa, por las razones que fuera, no puede o no está en condiciones de asegurar.

EL CAMPO DE EUSKADI SUR

JOSE ANTONIO MURUAMENDIARAZ

¿Qué hacer con nuestra agricultura en Euzkadi Sur?

II

A la mayor densidad de población de Euzkadi Sur, que supone el 7,8 % de la población total de España, le corresponde una superficie agrícola que representa el 3,5 % de la superficie agrícola total de España. Este hecho, que se refleja en el cuadro siguiente, indica que la densidad de habitantes de Euzkadi Sur es 2,22 veces más que la densidad en España.

En el TU del pasado mes nos limitamos a exponer el Panorama de la Agricultura en Euzkadi Sur. En este momento exponemos nuestra opinión sobre lo que debemos abordar para corregir en lo posible el rumbo de nuestra Agricultura.

Recordemos que Euzkadi Sur tiene una superficie total que representa el 3,5 % de la de España y los habitantes representamos el 7,8 %, lo cual nos indica que la densidad de habitantes de Euzkadi Sur es 2,22 veces más que la densidad en España.

La distribución de la superficie de Euzkadi Sur con respecto a la distribución de la superficie de España queda reflejada en el cuadro siguiente:

	TIERRAS DE CULTIVO		PRADOS Y PASTIZALES		TERRENO FORESTAL		OTRAS SUPERFICIES		TOTAL
	Miles Ha.	% s/Total	Miles Ha.	% s/Total	Miles Ha.	% s/Total	Miles Ha.	% s/Total	Miles Ha.
Alava	94,9	31,14 %	38,0	12,48 %	105,6	34,66 %	66,2	21,72 %	304,7
Guipúzcoa	13,4	6,74 %	32,5	16,37 %	133,6	67,27 %	19,1	9,62 %	198,6
Vizcaya	22,7	10,23 %	26,7	12,04 %	145,4	65,59 %	26,9	12,14 %	221,7
Navarra	391,8	37,59 %	273,8	26,28 %	307,2	29,47 %	69,4	6,65 %	1.042,1
TOTAL PAIS VASCO	522,8	29,58 %	371,0	20,99 %	691,8	39,15 %	181,5	10,28 %	1.767,1
TOTAL ESTATAL	20.833,6	41,28 %	7.225,8	14,31 %	14.943,5	29,6 %	7.480,7	14,81 %	50.486,3

A la mayor densidad de población de Euzkadi Sur hay que añadir, no sólo la menor superficie relativa, sino que también tenemos que considerar el uso bastante diferente que hacemos de nuestro suelo comparando al uso que se hace en España, sin que la referencia a este país signifique que se tome como prototipo.

Nuestro escaso suelo toma un destino preferentemente forestal, 39,15 % sobre un 29,6 % en España, y también supera la incidencia de prados y pastizales, 20,99 %, frente al 14,31 % en España. Las superficies ajenas a la agricultura ocupadas por poblaciones, ríos y comunicaciones también resultan menores en Euzkadi Sur, 10,28 % frente al 14,81 % en España.

En una global apreciación de la medida correctora que Euzkadi Sur debería afrontar para equiparar a la media de España en el destino de su terreno a tierras de cultivo se deberían transformar a tal fin 206 mil Hectáreas.

Si ello se resolviera a costa de reducir el terreno forestal, éste quedaría reducido al 27,49 % muy próximo al 29,6 % de España.

Para llegar a un autoabastecimiento de Euzkadi Sur, cuyas cifras aparecieron en el TU del mes pasado, necesitamos destinar a producciones agrícolas 300.106 Hectáreas, con lo cual la producción de Euzkadi Sur supondría el 7,8 % sobre la de España y que corresponde a ese 7,8 % referente a sus poblaciones.

Evidentemente no se soluciona el problema con el simple hecho de manejar unas cuantas cifras. Hay que decir qué es lo que deberíamos hacer.

No se transforman 300 mil Hectáreas en tierras de cultivo de la noche a la mañana. Para ello es preciso hacer una planificación y ordenación de nuestro suelo. Por otra parte, Euzkadi Sur, precisa estudiar en profundidad la forma de sacar el mayor rendimiento a su escasa superficie.

Por ello, no podemos dejar de expresar una profunda preocupación. ¿Quiénes van a dedicarse a la agricultura?

Creemos que nuestros «baserritarras» y agricultores no están dispuestos a dedicarse al campo, sobre todo, en vista de las tristes experiencias que de siempre les ha correspondido vivir. Evidentemente habrá que cambiar y mucho la mentalidad de la sociedad en general con respecto a ellos. No creemos que con las actuales estructuras haya muchos agricultores que quieran volver al campo.

Es evidente pues que, para que ello suceda, será preciso que cambiemos la actual estructura de la Agricultura.

Precisan de todo tipo de Servicios que ayuden al agricultor.

Precisan de un apoyo económico que les permitan proyectarse cara al futuro con la base y tranquilidad que requieren.

Precisan de una seguridad a la hora de «colocar» los productos sin que tengan que sufrir en todo momento de esa incertidumbre de lo que «me va a quedar» al final de todo esto.

Realmente se impone una planificación integral de la agricultura en la que no deben olvidarse los aspectos siguientes:

- Linealización del trabajo.
- Ayudas económicas.
- Garantía sanitaria.
- Ayudas con vistas a la máxima rentabilidad de las tierras.
- Planificación de las producciones.
- Garantías en la comercialización.
- Planificación de los medios que se necesitan.

Creemos que sólo así conseguiremos alcanzar los objetivos que entre todos estamos obligados a lograr.

Es muy posible que algunos lectores piensen que, con todo lo que hemos dicho hasta ahora, seguimos aún en el terreno de la teoría, sin embargo, conocemos la existencia de realidades concretas que apuntan en la línea que hemos venido indicando.

AQUI, DONDE VIVIMOS

JOSE LUIS GONZALEZ

Partidos. Sindicatos. Mítines. Ikurriñas. Huelgas. Amnistía. Elecciones. Trabajo. Municipio. Inmigración. Urbanismo. Educación.

En nuestro ambiente, todas estas palabras están cargadas de referencias concretas; de vivencias personales. Me gustaría, a lo largo de algunos artículos, tratar algunos de estos temas. Si nuestras Cooperativas son organizaciones socio-económicas al servicio de la comunidad, del País en que están enclavadas, parece lógico que tratemos de conocer los cambios que puedan producirse en ambas, para adaptarlas, vivificarlas y transformarlas cuanto sea necesario.

Parece claro que se están produciendo modificaciones importantes, que aconsejan la reflexión en voz alta, la contrastación de opiniones. Estamos pasando, muy rápidamente, de una sociedad en blanco y negro, a una sociedad plural, multicolor. Consiguientemente, hemos de identificar hoy día nuestra posición en el espacio y en el tiempo; lo que de básico y común hay en todos nosotros, y cuanto de diferenciador pueda existir.

Las decisiones más importantes se están desplazando, conscientemente, de arriba hacia abajo por efecto de la descentralización. Pero también, inconscientemente, del interior hacia el exterior de la empresa. Cada vez pesa más en nuestras decisiones o votaciones internas, en nuestros juicios sobre uno y otro tema, las posiciones políticas, las decisiones previamente adoptadas en las «mesas» de pueblo o de zona.

Importa tomar conciencia de estos hechos, para evitar que la esperada democracia se convierta en pura demagogia y que el pueblo, en lugar de una libertad real, simplemente cambie de amo, sin superar la situación de dependencia.

1. EL ENTORNO POLITICO

Se aprecia perplejidad e indecisión entre la gente. Hemos vivido —algunos desde que nacimos— en una sociedad bipolar. Por un lado: la Dictadura, el Centralismo, el fascismo, etc., etc.; por el otro: la Oposición, las Nacionalidades, todo el mundo antifascista. Todo era percibido así de fácil, así de claro. De pronto, muere un hombre, y todo empieza a cambiar:

- El Gobierno da un golpe de timón, aparece con un rostro más democrático y mejoran inmediatamente las relaciones internacionales.
- Después, en una especie de salto mortal, va más lejos, se juega el todo por el todo y legaliza al Partido Comunista, golpe definitivo y suficiente para su efectiva homologación política ante Europa. (Ya lo dijo una personalidad política del Ré-

gimen, hace muchos años: «Antes una España roja que rota»).

— La causa de Euskadi, mirada antes con simpatía en el extranjero por constituir —con su beligerancia— la «pesadilla» de un Régimen que no les era grato, pasa a segundo término e incluso encuentra dificultades: empiezan las dificultades de los exiliados, menor eco en los espacios auditivo-informativos...

— En el interior del País, la salida a la luz pública de todos los Partidos ha impactado a la población. Nos esforzamos tanto en matizar lo que nos diferencia, que corremos el peligro de olvidar cuanto tenemos en común.

Todos estos cambios modifican, desde mi punto de vista, la situación de nuestro Pueblo. Algunos de ellos, han de ser tenidos en cuenta a la hora de fijar las adecuadas estrategias, porque estamos geográficamente ubicados en Europa y no en una isla del Caribe o en el corazón de África.

Desde otro punto de vista, en el interior, se plantea un pluralismo político cada vez más explícito que plantea al Pueblo un nuevo tema:

— Qué modelo de sociedad.

— Qué métodos seguir para conseguirlo.

ALTERNATIVAS DE FUTURO

Una de las principales tareas de los Partidos Políticos, dentro de una sociedad pluralista, ha sido ser precisamente ésta: ofrecer al Pueblo alternativas claras de futuro, el modelo de sociedad que propugnan. Cada alternativa contará con el apoyo de un determinado número de personas que la refrendarán con sus votos o con un apoyo más directo.

Apoyados por ese respaldo popular, los líderes políticos estarán presentes en cuantos lugares se decida algo que afecte al Pueblo que los apoya: sea Bayona, Bélgica o Bidania; Milán, Madrid o Mauleón... para conseguir la infraestructura necesaria al desarrollo interno: autonomías económicas, educativas, jurídicas, etc.

Parece lógico pensar que tal elaboración y presentación de programas exige profundidad. Porque un deficiente análisis llevaría a proponer al pueblo opciones que —aún en el supuesto de ser admitidas como teóricamente válidas— no conseguirían más que llevar al Pueblo a una frustración colectiva.

Y es precisamente en este análisis donde empiezan a surgir las diferencias de percepción. Estas diferencias surgen bien porque cada uno proyecta su propia ideología finalista o por la distancia con que los resultados son analizados. Los mismos hechos no tienen la misma dimensión vistos por un sindicalista o por un político; vistos desde Pamplona o desde Madrid. Así se explica la polémica entre organizaciones de obediencia vasca y no vasca: no es un problema de prestigio, sino de perspectiva.

Según por quién sea realizado y cómo el análisis de la situación, surgirán opciones distintas, estrategias y tácticas diferentes, incluso encontradas.

FORMAS DE CAMBIO

Globalmente consideradas, hay dos formas básicas de concebir el cambio:

a) Quienes piensan que es absolutamente imposible cambiar al hombre si antes no se cambia el conjunto de la sociedad y su estructura de poder. El individuo está de tal forma condicionado por el entorno (sistema educativo, propiedad, medios de difusión, etc.) que es necesario —dicen— llevar a cabo una revolución que cambie la sociedad y cree las condiciones para el desarrollo de un nuevo hombre: nuevos valores, nuevo sistema de propiedad, nuevo sistema educativo, etc.

b) Quienes plantean que ha de empezarse por cambiar a las personas, ya que en caso contrario sería inútil cualquier cambio objetivo de la sociedad, porque sería boicoteado o llevaría a una dictadura.

Enfrentadas ambas posiciones, los primeros acusan a los segundos de que han adoptado una actitud individualista y peligrosamente cómoda, ya que difícilmente llegará un momento en que pueda considerarse a la población suficientemente madura para iniciar el cambio; denuncian su aburguesamiento y comodidad. Pero éstos fuerzan su posición recordando a sus acusadores los resultados obtenidos en los países donde ha sido llevada a cabo la revolución, donde —dicen— la situación del pueblo no es más libre ni los trabajadores tienen mejores condiciones de vida. Y evidencian la diferencia entre teoría y práctica, entre hablar de una sociedad más justa y hacerla realmente.

Evidentemente existen posturas mucho más matizadas, pero conviene contar con algunas referencias extremas para situarse. Así mismo, se viene hablando mucho de una línea intermedia, sin pretensiones de «tercera vía», que propugna un desarrollo simultáneo de ambas acciones: cambio paulatino del hombre y de la sociedad. Es más. En un esfuerzo de síntesis entre teoría y praxis, pretende demostrar que *el hombre se transforma en su trabajo, en su lucha por cambiar la sociedad en que vive*. Que cambia él mismo, mientras trata de cambiar la sociedad.

Esta última salida es algo más que la solución intermedia. Es el *protagonismo del propio pueblo*, es la única manera de evitar que éste sea instrumentalizado o manipulado.

Es una postura menos espectacular que la primera, pero más comprometida que la segunda. Es la vía de las realidades. Sin saltos, pero sin parar. Consiguiendo trozos de poder, de libertad, de desarrollo... protagonizados día a día por el propio Pueblo, en las áreas que le son próximas y por lo mismo posibles de realizar y de controlar. Es la gestión de los propios asuntos, el compromiso de autogestión.

KOOPERATIBISTAREN PLAZA

NUEVOS TIEMPOS

Ya va siendo un hecho el asentamiento legal en nuestra sociedad de las distintas opciones políticas y sindicales, que con más o menos intensidad se dejan sentir en nuestro colectivo. Si bien en la actualidad no se ha llegado a un reconocimiento pleno de tales opciones, es presumible que esta situación no tarde en normalizarse como corresponde al hecho de un país democrático.

Nuestra experiencia cooperativista data ya de 20 años y, en el transcurso de los cuales, la práctica democrática de sus componentes ha sido uno de los signos por el que más nos hemos caracterizado. Si bien deberíamos establecer dos fases bien marcadas: una inicial de verdadera dinámica de cooperación y práctica democrática con plena participación del colectivo en el acontecer diario; y una segunda, donde si bien las estructuras han sido igualmente democráticas, la participación dinámica y el espíritu combativo en la superación de las dificultades sufrió un sensible deterioro, teniendo como constante menos interés y abandono del dinamismo en la participación, dejan-

do en manos de unos pocos, tal vez los de siempre, el peso que supone la constante superación de todas las dificultades sociales, técnicas y económicas, apuntándose como factores que más han influido en tal situación, el espectacular incremento de potencial humano experimentado en los últimos años y el paulatino aburguesamiento derivado del pleno empleo con remuneraciones que han permitido un importante aumento en los bienes de consumo.

Hoy estamos inmersos en lo que podríamos definir como los umbrales de una tercera fase, donde las diversas corrientes de opinión propugnan formas de proceder que están de acuerdo con su ideología, pero que en absoluto se han plasmado en la actualidad como una corriente mayoritaria, tanto en el exterior como en nuestro colectivo.

En nuestro entorno concurren, como es lógico, las mismas corrientes de opinión que en nuestra comunidad y cada vez con más fuerza éstas con un campo de actuación tanto a nivel de Euzkadi como de todo el Estado

Español, serán las que bien por separado o aunando sus esfuerzos propugnen actuaciones políticas y sindicales donde difícilmente nuestro colectivo pueda sustraerse, debido a que sus aciertos o fracasos nos incidirán de forma directa.

En síntesis, podemos quedar encerrados en nuestras propias estructuras sin tener una relación directa con las orientaciones políticas predominantes, ni con las distintas opciones sindicales de todas aquellas organizaciones obreras que en Euzkadi operen de forma legal y conscientes de sus propias responsabilidades. Debemos estar presentes generando en nuestras propias estructuras nuestros representantes que democráticamente designados aporten nuestras opciones y experiencias para la consecución de unas nuevas formas sociales, porque de esta forma defenderemos los intereses de Euzkadi y los propiamente nuestros como comunidad.

FRANCISCO QUINTANA

Socio 2.922

ULGOR (San Andrés)

KOOPERATIBISTAREN PLAZA

COOPERATIVISMO Y BUROCRACIA

En el número de abril de LAN-KIDE, en un artículo de Javier Erdicia aparecen reflejadas unas ideas sobre las que me he detenido a pensar, haciendo unas consideraciones sobre los problemas de todos los que nos encontramos embarcados en esta nave.

En teoría económica se plantea como necesaria una acumulación para poder proceder al desarrollo de cualquier sector o industria. Es precisa la generación de riqueza y no consumirla para que se pueda dar esta acumulación. El proceso se está realizando. Los ahorros de las personas y resultados de las empresas se están recogiendo en nuestro banco cooperativo de desarrollo comunitario dedicado a Euskal Herria y también en otras entidades.

En este momento crítico de la historia para el pueblo vasco se presentan como acuciantes diversos problemas relacionados con el tema del desarrollo:

GESTION EFICAZ. «El trabajo poco inteligente no sirve». La productividad y la rentabilidad a largo plazo son objetivos que las empresas cooperativas se han fijado por ser considerados primordiales, dando al mismo tiempo un gran impulso al proceso de captación de tecnología montando el centro de investigación específicamente dedicado a esta función.

AHORRO. En el intento de disminuir el consumismo se han capitalizado los retornos pagándose únicamente los intereses. Pero todavía quedan muchas cantidades que los socios cobran por razones diversas. Inherentes no a su propio trabajo sino a las condiciones de este en la empresa concreta, dependiendo de las inversiones y número de puestos de trabajo fundamentalmente. El socio cobra estas cantidades y no se preocupa de la necesaria transformación de la empresa. Es preciso iniciar la concientización que lleve a proponer que esos ingresos se capitalicen en lugar de ser destinados al consumo individual, de forma que los socios se decidan a presionar para ir transformando las empresas invirtiendo lo necesario. Algunos de los conceptos

por los que se reciben anticipos de consumo y que habrían de capitalizarse son los provenientes de condiciones insalubres y peligrosas de trabajo, los de horas extras y otros similares.

CAPTACION DE RECURSOS. La eficacia bancaria, los servicios bancarios y la credibilidad en cuanto al concepto de «banco de los trabajadores en Euskadi», contrastada con promociones de cooperativas y créditos a las creaciones de los trabajadores y grupos populares son aspectos básicos de los métodos de captación de recursos.

UTILIZACION DE LOS RECURSOS. Se pueden utilizar en dinamizar las estructuras de las diversas empresas cooperativas haciéndolas más competitivas y rentables a largo plazo. En este caso hay aspectos cuya importancia no creo que haya sido suficientemente puesta de manifiesto: la necesidad de que las empresas y grupos cooperativos formen complejos que les permitan obtener el beneficio de su equilibrada complementariedad; la formación de una federación por actividad de las cooperativas que se dedican a fabricaciones o actividades similares. Complejos y federaciones que tendrían como principales ventajas la centralización de servicios, planificación del desarrollo, estudio de mercados y de redes de ventas, distribución de las gamas de fabricación y de los productos. Hay empresas más dinámicas que tendrían que arrastrar a las que se encuentran en peores condiciones, suponiendo una dificultad adicional a su propia gestión. Cada empresa tiene sus propias estructuras, su propia burocracia que le permite obtener resultados eficaces, y estas soluciones entrañan dificultades porque hay que desmontar parte de esas burocracias para centralizar con menor número de personas. Se presenta una magnífica opción para demostrar el verdadero cooperativismo por encima de la consideración individualista del triunfo personal o de la obtención de mejores resultados relativos que el resto de las cooperativas del mismo

sector. ¿No es hora de que se fuerce desde todas partes para ir logrando esta verdadera cooperación?

También se pueden utilizar los recursos en la promoción de nuevas empresas en los diversos sectores económicos: industrial, agrario, servicios, etc.

«Se está tardando demasiado tiempo en que cristalicen nuevos grupos cooperativos. Y no es por falta de instrumentos jurídicos, ni de hombres, ni de medios».

¿Cuáles son entonces las causas reales? Debemos analizarlas entre todos, escuchando las críticas y realizando nuestra propia autocrítica. No simplifiquemos el problema responsabilizando al egoísmo ajeno.

Las diversas cooperativas se montan de acuerdo con unos criterios perfectamente definidos que se concretan en una serie de normas que tienen que cumplir los que quieren iniciar una cooperativa. ¿Pero cómo se decide en los casos especiales? ¿Se han centralizado las tomas de decisión hasta tal extremo que imposibilitan las soluciones a los planteamientos imaginativos que no responden a los esquemas fijados? ¿Hay personas encargadas de tomar las decisiones superando la burocracia de las medidas fijadas o sólo se aplican éstas?

No se trata tanto de planificar el desarrollo y buscar luego a las personas que realicen lo planificado como de potenciar las iniciativas de esos grupos de personas, cuyos planteamientos tendrán fallos subsanables, pero que normalmente están animados de una ilusión que les hará mover montañas, aunque no consigan superar las barreras burocráticas que se imponen desde ese centro de decisiones inaccesible.

¿Los hombres que consiguieron crear la primera cooperativa, habrían obtenido hoy de la burocracia centralizadora el mínimo de facilidades para la puesta en marcha de alguna solución equivalente a la que tomaron en su momento?

KOLDO ELEJALDE

ESKARIETAN MOTZ LANGILEAK

XABIER ELIZONDO

Behin baino gehiagotan entzun izan dugu, lan askorekin ibili izan den enpresa batek lur jo duela, eta gertaera hauen arrazoiak arduratzerakoan hau jakiten dugu «Ez zen inbertitzen, makinaldi zaharra zuen».

Langileek beren sarien alde borroka egin behar izaten dute enpresa barruan, baina nahiko ahazturik izaten dute ere, beren lanpostuen babestu beharra eta sendotzea.

Gerta izan da langileei ondo ordaintzen dien enpresa bat lur jotze bideetan egotea, eta hau oso arazo larria da.

Abiatu gaitezen bada azterketaren hildoe-tatik.

Enpresa baten produkzio garbia, errenta bihurtzen delarik, enpresa horretan parte hartu duten produkzio faktoreen artean honela banatzen da.

Produkzio garbia = Lan sariak + Zergak + Etekinak.

Eta etekinak bestalde.

Etekinak = Dibidenduak + Enpresaren Aurrezkia.

Bi ekuazio hauek argi pizka bat eman dezagukete azterketa honetan.

Zergak, Estatuari ordaintzen zaizkion zergak, faktore konstante bat bezala utzi dezagun, honi buruz zer esan ugaria egon arren.

Produkzio garbia = Lan sariak + Zergak + Etekinak.

Produkzio jakin bat badugu, eta lan sariak gora egiten badute, etekinak behera egin behar dute noski, baina honekin zer gerta liteken ikusteko bigarren ekuazio azter dezagun.

Etekinak = Dibidenduak + Enpresaren Aurrezkia.

Etekinak behera egiten badute, eta akziodunek dibidenduak lehengoak bezala irauten badute, enpresaren aurrezkia behera doa nahi ta nahiez.

Eta ondorio latzak ekarri daitezke enpresaren aurrezkia murrizte honek. Enpresa aurrezki

